

UNA GOTTA DE AGUA UNA ESPERANZA

Era un sábado a eso de las 12 pm, en aquellos días donde, hasta las serpientes entraban al río a refugiarse del intenso calor, si se pudiera llamarle río, ya que apenas se podía ver el movimiento del agua, uno o dos litros de agua por segundo, prácticamente se había convertido en un riachuelo aquel gigantesco río que en otras épocas como las de lluvia causaba el desborde de su cause, destruyendo todo a su paso como caminos, puentes etc.

Esa tarde, cuando terminamos nuestro horario de trabajo en la construcción de la casa de tres pisos de material noble, bajé rápidamente a mojarme la cabeza porque no aguantaba el calor del sol, para mi sorpresa en los barriles donde guardamos el agua, no había ni una gota de agua y para empeorar faltaba regar las columnas de cemento, ya que si no se le echaba agua se iban a agrietar, en eso observe que aún no bajaba de las escaleras mi compañero de trabajo a descansar, así que le llame con fuerza para que bajara a descansar, me admire cuando mi voz no se escuchaba, apenas llegué a decir bajen cuando de repente sentí que no podía ni hablar, no escuchaba mi propia voz, sentía como cuando le hechas ají muy picante a tus salchipapas y no puedes ni hablar cuando lo comes, sino solo toser y respirar profundo, algo muy parecido me sucedió en ese instante.

Con la preocupación de las paredes olvidé que tenía sed, así que lo único que hice fue aliviar el ardor con la saliva.

En lo que buscábamos un lugar para descansar en la sombra junto a mi compañero de trabajo, recordé a un capulí que se encontraba al costado de la obra donde estábamos trabajando, recuerdo que en la época de lluvia tenía muchos, pero no me atreví a recogerlo ya que estaba mojado y fácilmente me podía caer. Así que rápidamente fuimos al capulí, pero fue otra gran sorpresa que al llegar lo que vimos fue hojas bien marchitadas, todas amarillentas y muy delgadas.

No había otro lugar donde descansar, era peor estar en pleno sol, así que nos acomodamos para descansar, entonces como estaba sudando me quité el polo de

color negro que tenía puesto, pude observar que la espalda ya no era negro sino marrón pues el tremendo sol hizo que cambiara de color.

Esa tarde, después de descansar como no había agua en los barriles me animé y convencí a mi compañero para ir al río a bañarnos, así que cuando descansamos un poco fuimos rápidamente al río, caminamos por la calle, gracias a Dios esa parte para ir al río la calle era de piedra y no de cemento de lo contrario nos hubiese rostizado en el camino el tremendo calor.

Durante el camino y le comentaba a mi compañero sobre la vez pesqué una gran cantidad de truchas del río esto hace más de tres o cuatro años, pero creo que no me presto ni la mínima atención, porque él estaba observando detenidamente , las chacras de los costados, los maizales parecían ajos porque las hojas estaban bien delgadas y juntas, esa era la apariencia de los ajos, no me sorprendió mucho, ya había escuchado por la radio un comunicado que la lluvia se tardaría una semana más, así que nos fuimos rumbo al río, en el camino me comentó sobre su tierra, de donde era oriundo, este era un tipo muy tranquilo y tímido, así que me sorprendió escucharle hablar, me dijo que en su pueblo también la lluvia se había retrasado demasiado como aquí.

Al llegar al río no podía creer lo que veía, no era un río más parecido a una calle de mi barrio después de una fiesta patronal, toda llena de basura de rincón a rincón, precisamente el río estaba así, no se podía distinguir de donde comenzaba apenas observé una pequeña cantidad de agua en movimiento, de hecho, también pude ver a algunos animales que venían a tomar agua contaminada, me sentí muy avergonzado y no sabía cómo explicarle a mi compañero.

Entonces traté de disimular y hacerle ver al menos el puente, ya que recordaba que siempre había truchas saltando de un lugar a otro, cuando estuve a punto de llegar al puente día vimos a un muchacho con una caña de pescar sobre el puente, así que al instante encendió dentro de mí una chispa de esperanza pensé por un momento que solo una parte de río estaba contaminado.

Apresuré mis pasos para llegar rápidamente mientras me seguía el amigo, y en su rostro de este vi descontento, pero no le di mucha importancia, al llegar al puente lo único que vimos fueron las llantas de carros y el muchacho pescando una lata de leche, no había ni una sola trucha estuve a punto de perder la cabeza, la respiración se agitaba, no sé si era por el calor o por el coraje que no podía creer lo que observaba.

En esos momentos, a mi memoria llegaron recuerdos de hace años atrás, el río era un paraíso, los animales venían a beber agua, después de un día bien caluroso para ellos era una esperanza de vida, puesto que también se alimentaban de un pasto fresco a las orillas del río, y este bastaba para regar las chacras los sembríos, pero hoy solo observaba plásticos, llantas, latas, etcétera.

Seguidamente entre en razón y recordé a la señora Beatriz, ella era una persona realmente sabía conocía muy bien los secretos de la Pachamama, era muy empática, yo me había formado viendo esa imagen de la señora, así que rápidamente le pregunté al muchacho sobre la señora Beatriz, y este me miró con unos ojos llenos de sorpresa que prácticamente me decían, ¿No sabes qué pasó?

Entonces en mi mente solo tenía una respuesta, que había fallecido, fue algo extraño y triste, como cuando unas épocas de carnavales te tiran con un globo de agua en la tarde, y se siente muy frío, así fue para mí, más aún cuando me dijo el muchacho que falleció hace tres años aproximadamente.

Hace cuatro años que había culminado mi secundaria y me había ido a continuar mis estudios en la capital, entonces el primer año que me fui había fallecido ella, me sentía muy triste y desolado, en mi mente solo tenía algo, las autoridades, ¿Qué hacían las autoridades? ¿Por qué nadie se preocupaba por el agua?.

Esa tarde me fui rápidamente a casa, después de haber visto el río muy contaminado, recordaba mi infancia como podía bañarme y ahora no puedo ni verlo.

Los días siguientes al estar indagando, me enteré de que después de la muerte de la señora Beatriz, una empresa minera sobornó a las autoridades y éstas dieron aprobación para que puedan trabajar alrededor del distrito.

La señora Beatriz, estaba en contra de dicho proyecto pues generaría contaminación, hasta hace poco pensaban que eran legales, pero no fue así, eran todo lo contrario, eso explicaba el porqué de la cantidad del agua había disminuido drásticamente, el porqué de las llantas en el cauce de los ríos, literalmente porque estaban contaminando demasiado al río, las plantas no desarrollaban como debiera ser, también al cambio climático que se daba en el pueblo.

Para la siguiente semana organizamos a varios para ir a presentar una queja a las autoridades regionales, no fue fácil ya que se hacían de la vista gorda ante este problema, y por un momento pensamos en dejarlo así en rendirnos, pero mi compañero, sí quién me ayudó en la fue así como finalmente las autoridades regionales pusieron cartas en el asunto y sancionaron a las empresas que estaban dañando nuestro ambiente y dejaron nuestro pueblo, todo contaminado.

Finalmente, el segundo día que dejaron las empresas mineras nuestro pueblo, vimos que el agua rápidamente se incrementó, esta minera estaba utilizando para limpiar los materiales que extraían y lo gastaban en ello, así que rápidamente nos organizamos en el pueblo una junta para limpiar el río de todas las basuras que podemos encontrar, trabajamos como las hormigas todo el día. Pasaron semanas y por fin pudimos ver el milagro de la naturaleza, todo volvió a como era antes, a como yo lo recordaba toda limpia y cristalina, a los siguientes meses el clima también cambio todo volvía a la normalidad, entonces propuse a mi comunidad que debiéramos hacer reservorios en los ríos para guardar cierta cantidad de agua para utilizarlos en momentos en que los necesitemos, para que no vuelvan a tener esa experiencia cuándo sufrí aquel día de trabajo por una gota de agua.

FIN